



Emotivo discurso en ceremonia de entrega de reconocimiento de Embotelladora Andina

Director de "La Epoca" recibió premio de periodismo

C en un recuerdo al sentido de paz y libertad que tenía la música del violonista anónimo que todas las tardes tocaba en la devastada plaza de Sarajevo y haciendo un llamado a la prensa para que asuma el compromiso de luchar por ambos conceptos, el director de La Epoca, Antonio Cavalló, agradeció el Premio de Periodismo Embotelladora Andina 1993, que le fue entregado ayer.

En una ceremonia en el Teatro Municipal, que fue coronada con la actuación del músico español Paco de Lucía, el periodista recibió el galardón de manos de los presidentes de Embotelladora Andina y de The Coca Cola Export Corporation, José Antonio García y Weldon Johnson, respectivamente.

El premio es entregado a los más destacados periodistas del año desde 1979. Desde entonces, once periodistas (fecha esta ocasión) han recibido el reconocimiento. En el mismo acto, el embajador de Noruega, Reulf Steen, le entregó la invitación para asistir a la entrega del Premio Nobel de la Paz, en Oslo, que institucionalmente constituye el premio para los beneméritos.

Asistieron a la ceremonia el ministro de Transportes, Germán Medina; en representación del Primer Mandatario además de los secretarios de Estado de Justicia, Francisco Camulión; de Defensa, Pablo Ruiz; del Trabajo, René Cortáez; del ministro Secretario General de la Presidencia, Edmundo Boudier y del ministro vicepresidente de Cerro, José Albaladejo.

También estaban presentes el alcalde de Santiago, Jaime Ravinet; el intendente de la Región Metropolitana, Luis Pareto; el presidente del Senado, Gabriel Valdés; el presidente de la Cámara de Diputados, Jorge Molina; políticos y otras autoridades.

El presidente del directorio de Embotelladora Andina, José Antonio García, calificó el premio como un homenaje a la destacada trayectoria en los medios de prensa, especialmente en el área del análisis político, de Cavalló. En su discurso, agregó que especialmente en períodos electorales la labor del periodista es hacer imprescindible, porque tiene enorme influencia en la conciencia nacional y porque fortalece el interés sobre la cosa pública y ayuda a emitir juicios que son producto de un período analítico.

Libertad y paz en la prensa

Posteriormente, el galardonado se dirigió a los presentes. Recordó que "hace cuatro meses, hablando ante la asamblea del Instituto Internacional de la Prensa en Venecia, un hijo muerto en Rostov y muchas vidas perdidas, es decir, un ciudadano del mundo, Eric Wiesel, Premio Nobel de la Paz 1986, recordaba el reportaje de The New York Times acerca de un hombre que todas las tardes se paraba a

tocar el cello en una plaza de Sarajevo que poco antes había sido devastada por los morbos. Wiesel decía que había en este trabajo una forma de comunicación y conocimiento poético, y concluía que la gracia particular de la prensa es recordarnos a todos, al cello de Sarajevo y al operador de los morteros, al espectador de Nueva York y al lector de Santiago, que somos todos pasajeros del mismo barco, que la humanidad navega hoy sobre las mismas aguas turbulentas y que no nos es, al parecer, indiferente lo que ocurre en Sarajevo, en Gaza o en Mogadiscio.

parte de su vida a través de los medios de comunicación.

"Estoy convencido de que el futuro inmediato de la prensa a la par de una disyuntiva de magnitudes desconocidas en lo sucesivo, será ésta: o simplemente no será. A medida que la tecnología nos proporciona herramientas más y más refinadas, a medida que disponemos de nuevos instrumentos de corrección y manejo de los datos, a medida que nuevos medios crecen en la tentación de la manipulación de las conciencias, nos acercamos a un difícil y precario equilibrio entre los derechos de la información y la defensa de las libertades publi-

"En nombre de las verdades oficiales, la prensa ha podido ser dirigida para el odio, para la intolerancia y para el miedo; se le ha empleado en esta contienda para justificar el aplastamiento de todas las libertades y el atropello de todas las dignidades. Hemos visto el elogio del Gulag, la exaltación de Hiroshima, la apología de Tiananmen; hemos visto y leído la glorificación de la guerra, la promoción del racismo, la modificación del interior religioso. Todavía hoy, en muchos lugares del mundo, como a veces en las ruinas, sobrevive el fervor con que la prensa editorializa y denuncia más restricciones, para

necesidad de llegar tan lejos, hace poco produjo el suicidio del ex premier francés Pierre Bérégovoy.

"Nos movemos en un delicado filo de navaja, en un territorio inestable donde las fronteras se confunden. Muchas veces creamos estar en defensa de la libertad y no estamos en el uso de medios ilegales en otros, creemos que la dignidad del oficio debe ser capaz de eclipsar las debilidades humanas.

"La verdad es que para ser realmente fiel a una vocación libertaria, el periodismo tiene que medirse con la vara del respeto al prójimo. Como una profesión construida en torno a las realidades que no le son propias, cuya naturaleza consiste en vivir vidas ajenas, está en una posición privilegiada para apreciar los valores de la tolerancia, de la comprensión y, sobre todo, del respeto por el otro. En esa percepción de lo que Michel Foucault llamó la verdad, que es la vez el aporte más sustantivo de la filosofía en este siglo, es donde el periodismo puede vincularse más estrechamente con la promoción de la paz.

"La prensa debe estar consciente de que cada vez que alza el respeto a los demás, contribuye a abrir los caminos del odio, la intolerancia y el miedo. Cada vez que cataloga a un delincuente por su condición social, se pericia el resquebrajar que manana disparará sobre la cabeza de un niño en Brasil; cada vez que se impugna a un político o a un empresario por su condición racial se agrega una gota al río de venenos, sobre el cual se intentan formar estados étnicos, en la ex Yugoslavia; cada vez que se juzga en los delictos privados para vender un ejemplar más, se añade una bala en la recámara del arma de Bérégovoy.

"Porque odio, intolerancia, miedo, aunque no lo parezcan y muchas veces no lo parecemos, son potentes antídotos de libertad y paz. Y no es un asunto de pura retórica. Un hombre en Puerto Príncipe, una esquina de la calle Shamkell en Beirut, una plaza desolada en Sarajevo donde se sienta un velador pueden ser buenos lugares para entender cuando y cómo la libertad y la paz dejan de ser discurso y se convierten en un impulso tan vivo como la sed".

Cavalló reiteró finalmente los agradecimientos al período del Premio Embotelladora Andina "por haber creído que merecía este premio, y agradecerle a esta empresa la oportunidad para recordar de esa cierta nobleza sutil de un oficio que por otra parte suele ser bastante duro y mucho menos rutinario de lo que se cree". Agregó que "lo agradezco doblemente, porque en este momento que no hablo en nombre propio, sino también del equipo humano que me acompaña diariamente. Me gusta pensar que en La Epoca trabajamos para esto".



El director de "La Epoca", Antonio Cavalló, a la tolerancia, recibió el premio de manos de los presidentes de The Coca Cola Export Corporation y Embotelladora Andina, Weldon Johnson y José Antonio García, respectivamente.

"He recordado en estos días el discurso de Eric Wiesel debido a que el Premio de Periodismo Embotelladora Andina, que el jurado decidió entregarme en una decisión que todavía me resulta inenarrable, conecta también, de repente, las tareas precarias de la prensa con aquellas más nobles de la paz.

"Nos recuerda que el periodismo puede tener un horizonte más luminoso que su puro envolverlo con las situaciones límites de la humanidad; que, ya que ha de trabajar a menudo con lo peor de nuestras vidas, ha de tener también conciencia de que su tarea puede contribuir a hacer un poco más tolerable el mundo que nos ha sido deparado, entre otras cosas, porque es muy numerosa la gente que hoy vive

en la pobreza.

"Vamos a cerrar el siglo de los totalitarismos, entreplasmado en velozísimo eclipse; vamos a cerrar el siglo de las ideologías con la venecia de que hemos, todos, víctimas de inconstructivos espejismos. Y vamos a cerrar el siglo de las comunicaciones con la mayor balera de posibilidades jamás imaginada en la historia de la humanidad. Pero lo que este mismo siglo nos ha demostrado, a los que trabajamos con la palabra, con el sonido y con la imagen, es que toda esa maravilla del lenguaje es moralmente incerte; es decir, que puede ser empleada para los fines más equívocos, y que hay, en la levadura de la inteligencia humana, proporciones desconocidas y cambiantes de bondad y felonía.

los demás y para sí misma, pretendiendo ser la buena conciencia de los hombres ciudadanos: más policías, más cárceles, más regimientos, más Litaco, más taks para los brutos, más penas para los desobedientes.

"Porque nace de la libertad y porque sólo en ella puede encontrar su posible dignidad, el periodismo debe ser pensado para la libertad. Cada vez que durante nuestra era ha olvidado sus orígenes cecidat, y ha querido erigirse como un poder social, o como el instrumento de una cruzada (cuquiera fuese la causa), promediando que disponía del poder de modelar las conciencias, ha terminado siendo un arma ofensiva, destructiva e inhumana. Esta tentación, radicalizada, ya produjo hace 60 años a Goebbels; sin

Director de "La Epoca" recibió premio de periodismo.

[artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Director de "La Epoca" recibió premio de periodismo. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile